

FILOSOFÍA

J. O. ROBERTS, *A Philosophical Introduction to Theology*, SCM Press, London 1991, VIII+182 pp., 14 x 21,5.

J. Deotis Roberts, profesor de teología filosófica en el Seminario baptista de Filadelfia y conocido por sus escritos sobre *teología negra* («black theology»), ofrece en este libro una introducción a la filosofía dirigida a los estudiantes de teología. El libro es fruto de la labor docente del autor y, escrito de forma atractiva, pretende introducir en los temas básicos de la filosofía a aquellos que tienen escaso o ningún conocimiento de ella.

Sorprende que el tratamiento de los temas sea histórico y que el libro, en realidad, sea un breve resumen de los hitos fundamentales de la historia de la filosofía. No encontrará el lector el tratamiento específico de ningún tema, sino simplemente un breve repaso del pensamiento de algunos grandes maestros. El contenido del libro es, por ello, claramente insuficiente para aquel que pretenda formarse en teología y más bien podría ser útil en la enseñanza media.

Hay que comprender, sin embargo, el ambiente en el que se gesta el libro. Durante años, los seminarios baptistas han carecido de una asignatura filosófica específica, acusando una tendencia clara a un biblismo de raíces antiintelectualistas. El autor pretende subsanar este vacío ofreciendo una breve introducción a la filosofía, con el fin de animar al estudio de la filosofía como algo no reñido con la especulación teológica si-

no, por el contrario, como algo necesario para ella.

El carácter divulgativo que tiene el libro se deja sentir en cada una de sus páginas. Junto a grandes vacíos históricos —por ejemplo, no menciona ni a Duns Escoto ni al nominalismo ni a Husserl— se advierte que el autor usa normalmente fuentes secundarias, remitiéndonos en sus notas a otras historias de la filosofía y raramente a las obras de los autores que estudia. Como consecuencia nos encontramos con una obra poblada de tópicos e incluso de anacronismos históricos (dice, por ejemplo, que Santo Tomás estudió en la Universidad de Nápoles). El tono divulgativo afecta también a la narración, cargada de anécdotas, que se detiene poco en temas fundamentales.

En el conjunto de la obra se pueden ir advirtiendo las preferencias filosóficas del autor: Eckhart o Kierkegaard, por ejemplo, reciben un tratamiento excesivo comparado con el dedicado a Tomás de Aquino o Kant. Por otro lado, extraña que en el epígrafe «personalismo» se ocupe casi exclusivamente de la escuela personalista de Boston —de raíces metodistas— sin ninguna referencia al personalismo francés de este siglo.

Se trata, por tanto, de un breve resumen de algunos hitos fundamentales de la filosofía, que tiene un carácter introductorio y divulgativo y que interesará exclusivamente al lector que, carente de formación filosófica, quiera iniciarse en el estudio de esta disciplina.

F. Conesa